

Mensaje cuatro

Job y los dos árboles

Lectura bíblica: Gn. 2:9, 17; Ap. 22:1-2, 14; Job 1:1; 2:3; 42:1-6

I. En la revelación divina existen dos árboles, dos fuentes, dos caminos, dos principios rectores y dos consumaciones:

A. Dos árboles:

1. El árbol de la vida representa al Dios Triuno como vida para el hombre en la relación que el hombre tiene con Él—Gn. 2:9; Sal. 36:9a.
2. El árbol del conocimiento del bien y del mal representa a Satanás, el diablo, el maligno, como muerte para el hombre en la caída del hombre delante de Dios—Gn. 2:17.

B. Dos fuentes:

1. El árbol de la vida es la fuente de los hombres que buscan a Dios como vida para su suministro y disfrute—Jn. 1:4; 15:1.
2. El árbol del conocimiento del bien y del mal es la fuente de los hombres que siguen a Satanás como su veneno que lleva a la muerte y la perdición eterna—8:44.
3. El resultado de esas dos fuentes es dos reinos: el reino de Dios y el reino de Satanás—Mt. 21:43; 12:26; Col. 1:13.

C. Dos caminos:

1. El primer camino es el camino de la vida, el camino angosto, por el cual los hombres buscan a Dios, ganan a Dios y disfrutan a Dios en Su vida eterna como suministro—Mt. 7:14; Hch. 9:2; 16:17; 18:25-26; 2 P. 2:15, 21.
2. El segundo camino es el camino de la muerte y del bien y del mal, el camino espacioso, por el cual los hombres siguen a Satanás a fin de ser sus hijos—Mt. 7:13; 1 Jn. 3:10a.

D. Dos principios rectores:

1. El primer principio rector es el principio de la vida: el principio de depender de Dios—Jn. 15:5; Gn. 4:4.
2. El segundo principio rector es el principio de la muerte y del bien y del mal: el principio de ser independientes de Dios—Jer. 17:5-6; Gn. 4:3.

E. Las dos consumaciones son el resultado final de los dos caminos que los hombres toman en su relación con Dios:

1. La consumación del camino de la vida propio de Dios es una ciudad de agua de vida, la Nueva Jerusalén—Ap. 21:2, 10-11; 22:1-2.
2. La consumación del camino de la muerte y del bien y del mal es un lago de fuego—19:20; 20:10, 14-15; 21:8.

II. La intención de Dios no era obtener un Job que estuviera en la línea del árbol del conocimiento del bien y del mal, sino un Job en la línea del árbol de la vida:

- ##### A. La lógica de Job y sus amigos correspondía a la línea del árbol del conocimiento del bien y del mal—Job 2:11—32:1.

- B. Job, al igual que sus amigos, se detuvo en el conocimiento de lo correcto y lo incorrecto, sin conocer la economía de Dios—4:7-8.
- C. Job y sus amigos estaban en la esfera del árbol del conocimiento del bien y del mal; Dios intentaba rescatarlos de dicha esfera y ponerlos en la esfera del árbol de la vida—1:1; 2:3; 19:10.
- D. El propósito de Dios al tratar con Job era volverlo del camino del bien y del mal al camino de la vida para que ganara a Dios al grado máximo—42:1-6.

III. Necesitamos una visión del árbol de la vida: una visión de Dios en Cristo como nuestro alimento—Gn. 2:9; Ap. 22:1-2, 14:

- A. El árbol de la vida representa al Dios Triuno en Cristo que se imparte como vida en forma de alimento a Su pueblo escogido—Gn. 2:9.
- B. El árbol de la vida es el centro del universo:
 - 1. Según el propósito de Dios, la tierra es el centro del universo, el huerto del Edén es el centro de la tierra y el árbol de la vida es el centro del huerto del Edén; por tanto, el universo tiene como centro el árbol de la vida.
 - 2. Nada es más central y crucial para Dios y el hombre que el árbol de la vida—3:22; Ap. 22:14.
- C. El Nuevo Testamento revela que Cristo es el cumplimiento de la figura del árbol de la vida—Jn. 1:4; 15:5.
- D. Todos los aspectos del Cristo todo-inclusivo revelados en el Evangelio de Juan son el resultado del árbol de la vida—6:48; 8:12; 10:11; 11:25; 14:6.
- E. El disfrute del árbol de la vida será la porción eterna de todos los redimidos de Dios—Ap. 22:1-2, 14:
 - 1. El árbol de la vida cumple por la eternidad lo que Dios se propuso para el hombre desde el principio—Gn. 1:26; 2:9.
 - 2. Los frutos del árbol de la vida serán el alimento de los redimidos de Dios en la eternidad; estos frutos serán frescos continuamente, pues son producidos cada mes—Ap. 22:2.

IV. Cuando fuimos regenerados, Cristo se sembró como árbol de la vida en nosotros—Jn. 1:12-13; 3:3, 5-6, 15; 11:25; 15:1, 5:

- A. En nuestro vivir práctico es posible que no estemos en la línea del árbol de la vida, sino en la línea del árbol del conocimiento del bien y del mal—Pr. 16:25; 21:2.
- B. Job buscaba algo en la esfera de la ética, pero nosotros, los creyentes en Cristo, deberíamos buscar algo en la esfera de Dios—1 Co. 15:28; Ef. 3:16-21.
- C. En nuestro vivir diario no deberíamos estar en la esfera del árbol del conocimiento del bien y del mal, sino en la esfera del Espíritu vivificante—1 Co. 15:45; Ro. 8:2.
- D. La intención de Dios es demolernos y reedificarnos consigo mismo como nuestra vida y naturaleza para que seamos personas absolutamente uno con Él—2 Co. 1:9; 4:14.